

PREGÓN: CANTO A ALCAINE

¡ALCAINESES!

Es un honor leer el pregón de fiestas de Alcaine, porque es importante para mí, me gusta y me hace feliz. Gracias al Sr. Alcalde y a la Comisión de Fiestas, Peña Don Garrafus por haberme invitado.

Me vais a permitir que empiece con un fragmento literario personal: *“En ese escenario cuasi nocturno, la torre de la iglesia de mi pueblo permanece hierática y algo inclinada en meditación silenciosa o un ciprés sin sombra se convierte en panegírico de la soledad o la niebla se confunde con la noche desde mi solanar mojado en invierno”*. Cito estas palabras, pronunciadas en el discurso de mi jubilación para recordar que casi siempre que mi mente ha vagado por las sendas de la poesía, me he inspirado en Alcaine, sus parajes, el lado misterioso y mágico de sus rincones, cuevas, simas, tierras grises, rojas, pardas porque esto lo llevo dentro. Ya entonces decidí dedicarme a mis orígenes, es decir, a mi pueblo, Alcaine, escribiendo en la crónica de las Cuencas Mineras y en la página de internet de Alcaine que tan magistralmente dirige José Manuel Bespín con el apoyo de Cipriano Gil.

Ninguno elegimos nacer aquí, pero si hubiéramos podido hacerlo, seguro que lo hubiéramos hecho, yo, por lo menos. Porque me siento orgulloso de mi pueblo, de su pasado, de su presente y, hasta de su futuro.

Alcaine, para mí, es el recuerdo de muchas sensaciones y vivencias:

- La dureza de la vida cotidiana ¡Cuántas gotas de sudor para lograr una canasta de pan o una zafra de aceite!
- Esperar la lluvia para las cosechas y temblar con las tronadas de apedreo.
- La figura de nuestras madres, modelo de cariño y entrega y de nuestros padres, ejemplo de constante dedicación al trabajo.
- La niñez con juegos inventados y con aventuras traviesas por las rochas, por los allonderos, por el río...

Alcaine, para mí, es también el reconocimiento de nuestros valores:

- Querer a nuestras gentes y llorar su desaparición, como en este año tan aciago.
- Acoger a las personas de bien que se han hecho alcaineses por lazos familiares o por instalarse aquí o a los visitantes, de manera que se sientan de Alcaine, como nosotros.

- Admirar nuestra prehistoria e historia con todos los vestigios, fósiles y monumentos.
- Descubrir, sobre todo con los viajes, la belleza y espectacularidad de nuestros paisajes y la hermosa sencillez de nuestras casas de labradores.
- El avance del pueblo hacia un resurgir turístico y la preocupación de todos por restaurarlo y cuidarlo bien de acuerdo con la tradición de Alcaine.

Finalmente, Alcaine es, sin duda:

- El goce de las fiestas con la música en la plaza, uno de los tesoros a conservar, los sones de la jota en la ronda y el aire de fiesta que enciende nuestra sangre y nuestros corazones y nos transforma. Gracias al esfuerzo de las respectivas comisiones de fiestas organizadoras.

Por eso, sabiendo que la vida es dolor y placer, trabajo y alegría, ahora es el momento de disfrutar de las fiestas.

Como reza un slogan de la literatura renacentista:

¡Carpe diem! ¡Disfruta el día! ¡Vive el momento! ¡A pasarlo bien!

¡VIVAN LAS FIESTAS DE SAN AGUSTÍN!

¡VIVA ALCAINE!

MANUEL VAL LERÍN



Manuel Val Lerín nace en Alcaine en 1947.

- Catedrático de Lengua y Literatura
- Técnico Cultural de Exposiciones de Arte Contemporáneo y Conciertos Musicales Didácticos
- “Premio Giner de los Ríos” de Innovación Educativa
- Colaborador de las Crónicas Cuencas Mineras y otras y de La Voz de Alcaine